

Estimados. Les escribo porque decidí congelar este segundo semestre, pero reprobé más del 50% de los ramos que inscribí el primer semestre quedando en causal de eliminación. Esta carta es un compromiso para mi futura reintegración a la carrera. Tuve bastantes complicaciones durante el primer semestre para reincorporarme a las actividades académicas, esto porque regresé a clases en el mes de mayo, lo que significó un quiebre brusco en la rutina que estaba llevando. No logré entrar en sintonía con los requerimientos de la universidad y me aislé, me alejé y abandoné la posibilidad de rendir el semestre, tal como lo venía haciendo desde que entré a la universidad. No tengo problemas de desempeño académico, más bien, fue la desmotivación y la pérdida de sentido de mis quehaceres como estudiante y como persona. Antes de entrar a psicología estuve estudiando tres años la carrera de educación parvularia y básica inicial, en facso también, por lo que ya son con este seis años que llevo en la facultad, bastante sin detenerme. Necesito este tiempo para tomar perspectiva de la situación que me llevó a tal descontento y sin sentido. Lo que llevo alejada de la universidad me ha mostrado intereses que tengo y que había abandonado por concentrarme únicamente en las actividades regulares de la academia y he logrado darme cuenta de las posibilidades que puedo construir congeniandolos con la carrera. Tengo deseos de volver y continuar aprendiendo y así tener las herramientas necesarias para lograr los objetivos que me estoy proponiendo. Agradezco enormemente el espacio de formación, que me ha permitido ser. Me doy cuenta de lo privilegiada que soy al poder participar de este, pero en estos momentos no me encuentro en las mejores condiciones de salud mental para seguir al ritmo que requiere. Espero volver con nuevos aprendizajes y energía para continuar este proceso por el que he luchado y que he decidido continuar.

Esperando su comprensión, me despido afectuosamente.